

**BECAS  
ARQUIA  
2021  
XXII CONVOCATORIA**

**6 MESES CON  
PAREDES PEDROSA  
ARQUITECTOS**

Oihane Tejero Delgado

*Febrero.* Mientras curso el último año del grado en fundamentos de la arquitectura en la escuela técnica superior de arquitectura en San Sebastián, empieza la incertidumbre al poner la mirada en un futuro laboral cada vez más cercano.

Son muchos los profesores que nos animan a participar en concursos y todos mencionan las becas Arquia. Es entonces cuando me animo a participar en la convocatoria y dejar el Trabajo de Fin de Grado para el próximo año.

*Julio.* Cuando recibo la notificación de ser una de las ganadoras por modalidad de concurso de la beca Arquia no puedo creermelo. El destino adjudicado es Madrid. En menos de cinco meses iba a trabajar en uno de los mejores estudios de arquitectura de España.

*Diciembre.* Queda menos de un mes para comenzar las prácticas. Estoy celebrando con mis amigos la graduación en San Sebastián y me llega un mensaje con la mala noticia de que el estudio adjudicado no puede admitir a ningún becario por cambios estructurales del estudio. ¿Me quedo sin beca? ¿Qué hago con el piso ya alquilado? Os adelanto que, lo que en su momento consideré tener mala suerte por esos cambios de última hora, fue un verdadero golpe de suerte que siempre voy a agradecer. En especial a la fundación, por la solidaridad, cercanía y atención recibida en todo momento.

Llamo inmediatamente a María, responsable de las becas de la Fundación Arquia, quien me tranquiliza y en menos de una hora me adjudica otro estudio: Paredes pedrosa arquitectos.

Recuerdo alguna de sus obras, mencionadas en las clases de proyectos. En especial *Villa Romana de La Olmeda*. Fue el primer edificio que visité el primer mes de la carrera en un viaje con la universidad. Resulta curioso que termine la carrera ahora, trabajando en otra de sus obras.

...el estudio



El mismo día que llegué a Madrid fui al estudio. Cogí la línea 10 de metro y en 40 minutos estaba en la oficina. Ignacio García Pedrosa me abrió las puertas y me comentó el funcionamiento del estudio. Mientras tanto, los que serían mis futuros compañeros de trabajo ocupaban los ordenadores libres. Al rato llegó Ángela García de Paredes, que desde el minuto uno, tuvo una actitud muy cercana y me ofreció todo tipo de ayuda y facilidades. Además de arquitectos españoles, también trabajan cuatro arquitectos italianos, de los que he tenido la suerte de aprender mucho sobre la cultura italiana.

La jornada en el estudio empezaba a las 9:30 y terminaba a las 18:30. A la hora de comer cogíamos un A3 sucio que se utilizaba como mantel y empezaba la tertulia generalmente centrada en las recetas italianas (que muchas de ellas tuve la suerte de probar). Los días de sol y calor, salimos a comer a una placita cerca del estudio. Nuestro premio del día, era el "dolcino" de después de comer. x



Desde el primer día vi el sentido de humanidad y naturalidad con la que se trabajaba. No podía estar más agusto. Siempre se respira un ambiente familiar. Desde ya, quiero agradecer a cada uno de ellos por la comodidad, solidaridad y comprensión que han tenido conmigo siempre. En especial, a los días de estrés que tuve en el mes de Abril, poco antes de entregar mi TFG, en el que trabajé al mismo tiempo que realizaba las prácticas. El estudio en todo momento, me puso facilidades y siempre me ofrecieron todo tipo de ayuda.

...la ciudad



No todo ha sido trabajar. También he tenido la oportunidad de conocer lugares y personas increíbles. Madrid está llena de actividades diferentes. Es imposible aburrirse, ya que siempre hay algo nuevo que puedas hacer y visitar. Desde ir a un hipnotizador y alucinar con la magia, a hacer la ruta de la tortilla de patata más buena del mundo (sin cebolla, por cierto). Además, y a parte de ser una gran ciudad, tiene todas las facilidades de movilidad que puedas conocer.

Siempre he tenido una gran preocupación con la vida urbana. Me gusta mucho la vida comunitaria y creo mucho en la necesidad de crear lazos con los vecinos. Aquí quiero destacar el barrio Lavapiés. A pesar de no vivir ahí, he experimentado un sentimiento de comunidad con el barrio diferente a lo vivido anteriormente. Sin duda, si en un futuro vuelvo a vivir en Madrid, ésta será mi casa.



Mi casa está en Malasaña. Vivo con 9 chicas de diferentes países del mundo, y entre ellas, dos amigas más de Pamplona. Es una casa muy grande y está en pleno centro, lo que me facilita mucho para hacer todo tipo de actividad sin necesidad de moverme. Un día normal, salgo del estudio a las 18:30, voy al gimnasio o salgo a dar una vuelta por Madrid y al llegar a casa cenó con mis compañeras de piso. A excepción de los días de entrega del TFG, que faltaban horas del día para trabajar.

Madrid también ofrece la oportunidad de viajar fácilmente a cualquier parte de España, y gracias a ello he podido conocer pueblos que tenía muchas ganas de ir.

*...el final*

No cabe ninguna duda de lo mucho que he aprendido gracias a esta experiencia. Ya que, he podido formarme en múltiples aspectos, fuera de mi ámbito de estudio. Sin embargo, lo que más me he dado cuenta, es lo mucho que me queda por aprender. Así pues, trabajar con compañeros tan buenos y a los que tanto admiro me ha hecho tener más ganas que nunca de aprender y seguir formándome fuera de la carrera.

Otra vez más, agradecer a la Fundación Arquia por la oportunidad y el trato recibido, y sobre todo, a todo el equipo Paredes Pedrosa, por hacerme sentir como en casa y tratarme como una más. Espero algún día llegar tan lejos como vosotros.